

Los Privilegios Enormes Malaquías 1:1-14

Una vez en el nuevo testamento, poco antes de la muerte de Cristo, una mujer, María, honraba su Señor con lo mejor que tenía.

Juan 12:3-6 Entonces María tomó una libra de perfume de nardo puro, de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con sus cabellos; y la casa se llenó del olor del perfume.

Y dijo uno de sus discípulos, Judas Iscariote hijo de Simón, el que le había de entregar:

¿Por qué no fue este perfume vendido por trescientos denarios, y dado a los pobres?

Pero dijo esto, no porque se cuidara de los pobres, sino porque era ladrón, y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

Judas, no pudo contener su frustración, viendo esto. En otra parte dijo, ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume?

Y así es con algunos, viendo algo del amor derramando, de lo mejor que uno tiene, o el mejor que eres, en una adoración sincera para el Señor, se sientan una gran indignación.

Pero esa actitud era común en los tiempos de Malaquías.

1) Profecía de la palabra de Jehová contra Israel, por medio de Malaquías.

Tenemos que empezar reconociendo, que lo que dice Malaquías, no es su propia opinión, ni sus propias observaciones, sino que Dios estaba comunicando por medio de él.

De hecho esta era la ultima vez que Dios hablaba por medio de profetas antes de la llegada de Juan bautista, unos cuatrocientos años mas tarde.

Esto pasó después del regreso de Babilonia, y cuando ya tenían el templo reconstruido otra vez.

Pero pasando los años, una generación levantando se tras otra, la gente realmente perdieron su sentido de amor, en el servicio del Señor.

2) Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob,

Su actitud no era, digamos, muy respetuosa. Cuando Dios dijo algo por medio del profeta, ellos respondieron, aun en sus mentes como que la queja era ridícula.

2-3) Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad para los chacales del desierto.

Dios hablaba de su amor por ellos, y en sus mentes ellos estaban ofendidos, "¿Qué? Con esa pobreza, con todas mis aflicciones, y tu llamas esto, amor?".

Van a responder así a casi todo. Es que eran ya muy insolentes.

Y sin embargo, Dios va a razonar con ellos, con la pura verdad.

Habla de los dos hijos de Isaac, Jacob y Esaú, y aunque Jacob ha sufrido con el cautiverio Babilónico, los descendientes de Esaú, estaban completamente destruidos, para jamás levantar se otra vez, como hemos estudiando llegando al fin del libro de Jeremías.

Pero no te cansas hermano, escuchando de esa historia, porque Malaquías tiene mucho que decir a ti, y a mi.

4) Cuando Edom dijere: Nos hemos empobrecido, pero volveremos a edificar lo arruinado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre.

El fin de Edom, o sea los de Esaú era terrible. No sabían nada de amor redentor de Dios. Dios dejó ese pueblo en su pecado, para sufrir las consecuencias de sus pecados, y estar completamente exterminados.

Pero los de Jacob siempre tenían el amor especial sobre su existencia, aun cuando Dios estaba enojado con ellos.

El punto de todo esto, empezando este libro, es que el pueblo de Jacob conocía **privilegios enormes**, que los demás del mundo jamás experimentaban.

4-5) Cuando Edom dijere: Nos hemos empobrecido, pero volveremos a edificar lo arruinado; así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré; y les llamarán territorio de impiedad, y pueblo contra el cual Jehová está indignado para siempre. Y vuestros ojos lo verán, y diréis: Sea Jehová engrandecido más allá de los límites de Israel.

Nada de esto pasó como en un rincón. Todo el mundo sabía que el pueblo de Edom, estaba derrumbado para siempre, y Dios realmente no extendía ni su misericordia, ni su perdón a ellos.

Y los que están salvados en Cristo deben de considerar, que nosotros hemos sido los recipientes de **grandes privilegios**, también.

Cristo fue a la cruz para nosotros, mientras Dios sabía que muchos, alrededor del mundo, y aun cerca de nosotros, jamás iban a conocer ese amor redentor, sino que se van a perecer para siempre en el infierno.

Esto debe de dejar nos siempre llenos de gratitud y no de empezar a tomar todo esto por sentado, dejando que la alabanza de Dios se convierta en una rutina, aburrida.

6) El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre. Y decís: ¿En qué hemos menospreciado tu nombre?

Estaba realmente hablando con los líderes aquí, pero todos estaban participando en la ofensa.

Simplemente no estaban honrando a Dios. Vinieron a los servicios, claro, hacían sus ritos, por supuesto, pero su corazón estaba en otro lugar, en otras cosas.

Pero cuando vino Dios con su queja, ellos estaban muy sorprendidos, indignos de que pensara algo semejante de ellos.

¿En qué hemos menospreciado tu nombre? ¿De que estas hablando? ¡Estamos aquí, ofreciendo los sacrificios, obrando en el templo!

¿Que es lo que Dios espere de nosotros?

Y esto es el auto engaño normal del pecador. Cuando viene la reprimenda, no se pueden imaginar que está hablando de él o de ella.

Parece que es algo injusto, absurdo, irracional.

Pero Dios en su paciencia va a explicar lo que quiere decir.

7) En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable.

Básicamente, el pueblo no estaba dando su mejor, a este gran Rey, Jehová. Como hoy en día, muchos dan a Dios lo que le sobra, la migajas, cuando han atendido a las cosas importantes de sus vidas.

Después de esto, si le sobraba un poquito de tiempo, de servicio, de dinero, están dispuestos a compartir un poco con el Gran Rey.

7) En que ofrecéis sobre mi altar pan inmundo. Y dijisteis: ¿En qué te hemos deshonrado? En que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable.

El pueblo estaba pasando por tiempos de escasez, y no tenían mucho, así que los hermanos traían lo defectuoso, lo inmundo, y le daban a los sacerdotes.

Normalmente, los sacerdotes rechazarían algo así de segundas. Pero ellos también tenían temor de vivir aun mas pobres, y por esto, aceptaban lo que sea.

Así que Dios simplemente tenia que conformar se con lo que sobraba de estos hermanos indiferentes.

8) Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo? Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agrada de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos.

Y es posible que de este texto, muchos hermanos han sacado la exhortación para los que siembre vienen tarde a la iglesia, ¿Acaso llegas tarde a tu trabajo? ¿Acaso eres tarde con tus clientes de negocio?

¿Acaso entregas las migajas de tu trabajo al gobernador por impuestos?

Si no es así, ¿Como es que crees que el gran rey tiene que conformar se con tus migajas, mientras otros dioses de tu vida reciban las primicias?

9) Ahora, pues, orad por el favor de Dios, para que tenga piedad de nosotros. Pero ¿cómo podéis agrada, si hacéis estas cosas? dice Jehová de los ejércitos.

Esto es un poco de sarcasmo. Dice que estos lideres deben de orar por la misericordia, que Dios extiende su perdón sobre el pueblo después de una sincera intercesión.

Pero estos lideres estaban descalificados de sus oficios, y sus oraciones serian inútiles.

10) ¿Quién también hay de vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde? Yo no tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.

Como en muchas iglesias de este país, nadie estaba dispuesto de hacer nada, si no recibieron un salario por su trabajo.

Hay muchas iglesias en este país que no solamente tienen que pagar un pastor, sino el coro, los que limpian el edificio, casi todo el liderazgo, tiene que recibir un buen salario, o simplemente no le interesan ofrecer sus servicios a Dios.

Como vimos, últimamente en el libro de Isaías.

Isaías 56:10-11 Sus atalayas son ciegos, todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden ladrar; soñolientos, echados, aman el dormir.

Y esos perros comilones son insaciables; y los pastores mismos no saben entender; todos ellos siguen sus propios caminos, cada uno busca su propio provecho, cada uno por su lado.

En los últimos cuarenta años en las iglesias aquí, ha habido mucho énfasis en el crecimiento a todo costo. Si los hermanos se ofendan con doctrinas fuertes, mejor dejar estas doctrinas a un lado, y no arriesgar que alguien se vaya, reduciendo el número "unidades de ofrenda", como están llamados en la ciencia moderna del crecimiento eclesiástico.

10) ¿Quién también hay de vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde? Yo no tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.

Otros, expertos en el Hebreo, traduciendo esto dicen que Dios estaba diciendo, quizás sería mejor simplemente cerrar las puertas de las iglesias, de una vez, en vez de recibir tanta ofrenda vana.

Sugiriendo que ellos estaban equivocados, Dios no tenía que conformar se con las migajas de los de su pueblo.

11) Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos.

Dios estaba viendo un futuro no muy lejano, después de la llegada de Cristo en que otros pueblos distantes iban a creer el evangelio, y vivir en el pura agradecimiento, y que iban a servir a Dios aun si no recibieron nada material, porque iban a entender que recibieron **privilegios enormes**, por estar redimidos por la sangre de Cristo, mientras otros continuaban, pudriendo en sus pecados.

12) Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: Inmunda es la mesa de Jehová, y cuando decís que su alimento es despreciable.

Ahora bien, como ahora en nuestros tiempos, los hermanos no dijeron esto literalmente con sus bocas, honraban a Dios con sus bocas, como Cristo observaba...

Mateo 15:8 Este pueblo de labios me honra;
Mas su corazón está lejos de mí.

Se expresaban su indiferencias no por sus palabras sino por medio de su comportamiento. Como que cuando Cristo leía los pensamientos de su criticas, Dios sabía la indiferencia que estaba en los corazones de ellos.

Pero en realidad hasta aun un niño pudo concluir lo que realmente creían, simplemente observando su actitud sobre los servicios de Dios.

13) Habéis además dicho: !!Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová.

Otra vez no dijeron "Que fastidio, ¿otra vez la palabra de Dios? ¿Otra vez tenemos que alabar y orar? ¡Ya estoy harto de todo esto!"

No. No le dijeron así, sino por su comportamiento, su asistencia, su entusiasmo por la obra de Dios, y su interés en la causa de los perdidos, hizo todo esto muy claro.

13) Habéis además dicho: !!Oh, qué fastidio es esto! y me despreciáis, dice Jehová de los ejércitos; y trajisteis lo hurtado, o cojo, o enfermo, y presentasteis ofrenda. ¿Aceptaré yo eso de vuestra mano? dice Jehová.

Cuando habla de lo hurtado, estaba como que un cordero era atacado por un lobo, pero el lobo fue despedido, con piedras, o con los perros del pastor de ovejas.

Pero ya el cordero estaba herido. Y pensaban "Pero que podemos hacer con un cordero herido así? Nadie va a comprar esto".

Y uno dijo "¡Ah! ¡Yo se! Vamos a ofrecer lo a Dios"

Y hermanos he escuchado un testimonio hace años de un pastor que tenia una familia en su iglesia que tenia un pavo que estaba muchos años congelado en su refrigeradora.

El hermano lo recibió como regalo de su trabajo, una navidad, pero simplemente jamás pensaron en preoperar lo.

Y la madre, no sabía si era correcto preparar un pavo que estaba tanto tiempo congelado. Pero tampoco deseaba tirar lo a la basura. *pausa* Finalmente, uno gritaba, "¡Yo se! Podemos donar ese pavo viejo a la iglesia!" Y esto es lo que hicieron.

Y hermanos tu sabes que es así en muchos casos. Los hermanos dan lo que sobra, lo dañado al Dios verdadero, mientras sus primicias van a otros dioses mas importantes en sus vidas.

Por esto, cada vez que tenemos una venta de garaje, hay gente que desean limpiar sus garajes, tirando sus segundas, sus dañadas a la causa Dios.

Y pensando en esto podemos estar tentados a reír, sobre la manera en que Dios, el gran rey está tratado, pero te puedo asegurar hermano, hermana, Dios no está riendo.

Por esto dice en el verso que sigue..

14) Maldito el que engaña, el que teniendo machos en su rebaño, promete, y sacrifica a Jehová lo dañado. Porque yo soy Gran Rey, dice Jehová de los ejércitos, y mi nombre es temible entre las naciones.

Tal vez esto puede ser una broma entre los hermanos modernos, pero te puedo asegurar, que para Dios, esto no es ninguna broma.

----- **Conclusión** -----

Hermano, hermana, si pasando los años, las décadas en la fe, has empezado a tomar tu relación con tu Dios por sentado,

Si has empezado a dar a tu Dios la migajas de tu vida, de tu tiempo, de tu dinero, después de satisfacer los dioses que actualmente están importantes en tu vida,

Y si quieres regresar a la fe en serio, si quieres regresar a tu primer amor, como la mujer que derramaba su perfume costoso sobre los pies de Cristo, limpiando sus pies con sus cabellos, puedes pasar en unos momentos, y oraremos para ti.

Vamos a orar